

Alianza de Evangélicos Confesantes, Inc.

¿Acaso la Educación Cristiana Compromete la Excelencia?

Por R. C. Sproul

Miembro del Concilio de la Alianza

Hace poco un educador cristiano me dijo, “El estudiante moderno enfrenta las alternativas de una educación Cristiana o una buena educación.”

Aunque a primera vista el señalamiento parece empapado de cinismo, en realidad fue dicho en un tono de profunda alarma. Quien la dijo está comprometido con la empresa de la educación Cristiana, pero está preocupado de que, en un esfuerzo por mantener una pureza espiritual libre de las contaminaciones del mundo, buena parte de la educación Cristiana podría estar comprometiendo la meta de la excelencia académica.

De hecho, algunos han anunciado recientemente que la educación Cristiana, para que sea auténticamente Cristiana, debe ser antitética a la educación secular. El acento recae en la antítesis en lugar de recaer en la síntesis. Estas personas sugieren que la síntesis es un tipo de sincretismo, por el cual las perspectivas seculares se mezclan tanto con el Cristianismo que lo que es distintivamente Cristiano queda necesariamente oscurecido, y luego, eclipsado.

Pero la diferencia entre la síntesis y el sincretismo es en realidad bastante amplia. La síntesis descansa sobre la premisa de que existen dos fuentes de revelación divina: la revelación especial de la Escritura y la revelación general de la naturaleza. Aunque el Protestantismo histórico rechaza enfáticamente la teoría de la fuente dual de la Iglesia Católica Romana, por la cual tanto la Escritura como la tradición proveen revelación especial, el Protestantismo ha afirmado casi universalmente dos fuentes de revelación, la especial y la general.

Eso simplemente significa que no toda la revelación de Dios se halla confinada a la Biblia. Nosotros no le añadimos a la Biblia los decretos de los concilios de la iglesia, pero reconocemos que los cielos, lo mismo que las Escrituras, exhiben la gloria de Dios.

Tomás de Aquino, aunque a menudo ha sido difamado por los evangélicos contemporáneos, generalmente es a quien se le ha dado el crédito de haber definido la “síntesis clásica” entre la naturaleza y la gracia. Aquino declaró que hay ciertas verdades que podemos encontrar únicamente en la Escritura. No podemos descubrir el plan de redención en un laboratorio de física.

Sin embargo, Aquino sostenía que hay otras verdades que pueden ser descubiertas únicamente fuera de la Biblia. La Biblia no nos brinda ninguna información sobre el sistema circulatorio del cuerpo humano ni los detalles relacionados con la fotosíntesis. Esta información se obtiene a

partir de un estudio de la naturaleza. Una educación completa incluye tanto un estudio de la Biblia como un estudio de la naturaleza – algo que también fue afirmado por Juan Calvino, quien llamó a la naturaleza el “teatro” de la revelación divina.

Aquino habló de los *articulus mixtus*, o “artículos mixtos” de la verdad, que son revelados tanto por la Escritura como por la naturaleza. Por ejemplo, la existencia de Dios. Lejos de separar la naturaleza de la gracia, Aquinos trató de mostrar su unidad última. Él las distinguía, pero se rehusó a separarlas.

El punto de interés de la síntesis clásica era levantar la tesis de la unidad de la verdad. Toda verdad es verdad de Dios, y toda verdad genuina “se encuentra en la cumbre.” Esa es la razón por la cual Agustín urgía a sus estudiantes a “aprender todo lo que fuese posible sobre tantas cosas como fuese posible.”

Por supuesto que sí existe una severa e innegable antítesis entre el secularismo y el Cristianismo. Pero esta antítesis no debiese hacer que los Cristianos rechacen todo el conocimiento adquirido en el mundo secular, incluso si fue adquirido y enseñado por ateos.

Las creencias correctas y la verdad científica no necesariamente van siempre juntas. No existe tal cosa como una educación neutral. Todo currículo educativo tiene una cosmovisión determinante detrás de sí y que lo recorre de principio a fin. O interpretamos la naturaleza desde la perspectiva de que le debe su existencia a Dios y se halla *bajo* Dios, o no lo hacemos. Esta es una proposición irresistible del tipo *o esto o esto*. Aquí la antítesis es real y crucial.

Pero así como existe una diferencia de crucial importancia entre la síntesis y el sincretismo, así también existe una diferencia crucial entre la antítesis y el aislamiento. Existe una síntesis válida cuando integramos lo que se puede saber a partir de la Escritura con lo que se puede saber a partir de la naturaleza, pues ambas son de Dios. Pero la perspectiva determinante de cómo ver e interpretar la naturaleza debe estar arraigada en la centralidad de Dios. Como dijo Newton, en nuestro estudio de la naturaleza debiésemos buscar “pensar los pensamientos de Dios a la manera de Él.”

Si el Cristianismo es la verdad no tiene nada que temer de la verdad. De allí el peligro de presionar demasiado la antítesis: nos podría conducir a abandonar las verdades de la naturaleza a los pies de los paganos. Pero la auténtica educación Cristiana debe estar a la vanguardia de la exploración científica. La tarea de la ciencia comenzó con el mandamiento de Dios a Adán y Eva de ponerle nombres a los animales. En términos simples, este fue el primer ejemplo de taxonomía biológica – la clasificación de las especies. En este procedimiento primitivo la ciencia comenzó a hacer uso de la discriminación. Discriminar requiere que se noten tanto las diferencias como las similitudes entre las cosas. Es el corazón de la investigación científica.

La auténtica educación Cristiana, de hecho, la auténtica educación Cristiana de cualquier tipo, es discriminatoria. A la luz de esto, debe ser sintética, porque deriva información de todas las

fuentes que Dios provee para la obtención de la verdad. No nos atrevemos a aceptar un falso dilema entre la educación Cristiana y la buena educación. Si no es buena no puede ser Cristiana en el sentido más pleno.

Este artículo fue anteriormente publicado en la revista *Eternity* en Septiembre de 1987.

Traducción de Donald Herrera Terán, para <http://www.contra-mundum.org>